

mismo se pusiese de acuerdo con el general Urrea, á quien habia dado orden para que marchase á San Felipe de Austin y que continuase el trabajo de las balsas para que todo estuviese espedito al tiempo de su llegada.

Sin embargo, el general Cesma, habiendo observado que el enemigo se retiraba con direccion al rio Brazos, donde pensaba hacer resistencia, pasó el Colorado y se dirigió hácia San Felipe de Austin como lo notició al general en gefe, que pocos dias despues se le reunió allí.

Mas como seria precipitar los sucesos hablar de la salida del general en gefe de Béjar y sus operaciones antes de haber completado la relacion de los sucesos del general Urrea volveremos á seguirla hasta Brazoria, que era el punto donde debian concluir las operaciones de este general, lo mismo que las del general Gaona hasta reunirse en Oldford al general Ramirez y Cesma.



CAPITULO XXXII.

Continuacion de las operaciones de la seccion Urrea hasta su reunion con el ejército en Brasoria.

Hemos dejado al general Urrea en marcha para *Guadalupe Victoria*, uno de los puntos que debia ocupar segun las instruccion del general Santa-Anna, tanto mas necesariamente cuanto que segun las noticias que se le habian dado por los exploradores, en esta poblacion se encontraban algunos enemigos que aunque insignificantes por su número, podian hacer mal por la division de nuestras fuerzas y porque podian engrosar las filas del cabezilla Houston, nombrado general en gefe del ejército tejano.

El dia 21 de Marzo ocupó el Sr. Urrea dicho puesto; sin que hubiera encontrado mas enemigos con quienes pelear, que solo seis voluntarios que cayeron en su poder; y aunque á poco de ocupada la poblacion se dejó ver una parti-

da de veinte hombres por disposicion del general Urrea fueron atacados inmediatamente y vencidos, quedando todos muertos ó prisioneros. En este dia el capitan Pretalia fusiló otros siete que habia aprehendido en el camino de Goliad.

A las 11 de la mañana se avistó otra partida de 100 hombres, que aunque dispuso el general Urrea fuesen batidos como los anteriores, lograron escaparse ocultándose en un bosque. Sin embargo, sabiendose á poco mas ó menos por el general Urrea, el punto por donde se encontrarian, salió con 200 infantes y 50 caballos, con ánimo de cortarles la retirada en el arroyo de la Baca. A las dos de la tarde del dia siguiente llegó á un punto llamado *Juntas*, porque allí se reunen 4 arroyos á cuyo parage acababa de llegar tambien el enemigo, á quien se hicieron 4 prisioneros que buscaban víveres, y declararon que sus compañeros se hallaban ocultos en el bosque que se encontraba muy inmediato.

En consecuencia mandó ocupar el general, todas las salidas, y mandó á uno de los prisioneros para que hiciese presente á su gefe la posicion en que se encontraban, intimándoles que se rindiesen á discrecion ó que de lo contrario pereceria dentro de pocas horas, sucumbiendo á la fuerza de sus armas.

El coronel Ward que era el que mandaba aquellas fuerzas despues de una conferencia con el general Urrea, se puso á disposicion de este con los 100 hombres de que se componia, y entre los que se hallaban 10 gefes y oficiales. El general Urrea se acampó en este punto y durante

la noche ordenó que una partida reconociese el puerto de *Lint*, en donde se encontraron víveres que se repartieron entre la tropa al dia siguiente.

En el mismó, regresó la seccion á *Guadalupe Victoria* donde se supo la llegada del coronel Montoya á *Goliad* con los regimientos de *Tres Villas* y activo de *Querétaro* é igualmente la rendicion de los enemigos en el *Cópano* en número de 82 que entregaron sus armas y municiones. En el momento espuso el general Urrea que las fuerzas del coronel Morales se le reuniesen para continuar la marcha: que las armas estuviesen dispuestas; que se formara una averiguacion sumaria, con los prisioneros para saber el objeto con que llevaban las armas; y que se reedificase el fuerte de Goliad, donde debian custodiarse á aquellos y que formasen el hospital para curar los heridos.

El dia 25 remitió á Goliad los prisioneros y el 27 se recibió una comunicacion del coronel Portilla en que le participaba que se le prevenia por el general en gefe pasase por las armas á todos los prisioneros existentes en Goliad, que se hallaban bajo sus órdenes. Toda la division se consternó con la noticia y el general Urrea sintió sobremanera esta catástrofe de la que escaparon, los prisioneros del *Cópano* y cosa de 150 que se hallaban en su poder sirviéndole de zapadores.

Luego dividió su fuerza en dos secciones, una al mando del coronel Mariano Salas que debia marchar á reconocer los arroyos de la *Vaca* y la

Navidad y la otra, al mando de coronel D. Juan Morales que debia tomar la direccion de la villa de *Santa-Anna*; saliendo en seguida el mismo general con una escolta para unirse á la segunda seccion dejando en Guadalupe Victoria un piquete al mando del capitan D. Telesforo Alavéz.

Desde principios de Abril hasta el dia 11 no ocurrió en esta seccion cosa digna de mencionarse, si no fué el paso del colorado, que se verificó en dia citado con los trabajos que habian tenido los otros dos generales Cesma y Gaona, cuando lo hicieron á su vez; y desde allí notició el Sr. Urrea al general en jefe su posicion y que tomaba el camino para *Matagorda* como se le habia psevenido.

El 19 ocupó esta poblacion que ya habia sido evacuada por los enemigos y se encontraron allí una bandera y dos piezas de artillería, y en los almacenes efectos de todas clases y víveres abundantísimos que aquel no tubo tiempo de llevarse. Todo lo cual se inventarió y se puso á disposicion del general en jefe, repartiéndose antes algunas mantas y víveres entre los soldados.

Como en la isla de la *Culebra* situada al Sur y á la vista de *Matagorda*, se encontraban habitantes y tres buques anclados, mandó el general que se reconociese la embocadura del rio, y lo mismo los caminos del arroyo de *San Bernardo*.

El dia 15 se comenzó la fortificacion del muelle, saliendo al dia siguiente el general para *Columbia*, dejando de comandante á D. Agustin Al-

cérica para que resguardase el punto, y cuatro soldados presidiales que, concedores del terreno, fueran á comunicarle las ocurrencias que hubiera. En este dia se recibió un extraordinario del general en jefe con la comunicacion siguiente:

EJERCITO DE OPERACIONES.

Con satisfaccion me he enterado de haberse vencido por V. S. las dificultades que presentaba el rio Colorado para el paso de esa division, segun V. S. me manifiesta en su nota de 9 del corriente á que contesto, y en consecuencia hago á V. S. á esta fecha en posesion de *Matagorda*, y disponiendo su marcha para *Brazoria*, en donde deberá V. S. situar su cuartel principal hasta nueva órden, dándome luego parte de su arribo al citado punto. Desde él deberá V. S. mandar partidas que recorran este rio *Brazos*, arriba y abajo, recogiendo á la vez los efectos, maises y demas comestibles que se hallaren en las habitaciones abandonadas por los enemigos. Antes de salir V. S. de *Matagorda* encargará muy particularmente al comandante que quede en el punto de *Matagorda* que inmediatamente forme un reducito para su defensa y seguridad, colocando la pieza de á 12 que lleva esa division. Entre tanto de aquí saldrá dentro de dos ó tres dias una seccion de quinientos hombres y tres piezas sobre el fuerte de *Velazco*, que queda á la boca de este rio, la cual irá al mando del general Cos, pasando por este punto al otro lado, y caminando por la misma márgen en que se encuentra el

citado punto de Velazco. Yo me dirijo hoy mismo con quinientos hombres y una pieza sobre Harrisburg, que avistaré pasado mañana, esperando encontrar allí á los principales cabecillas de la revolucion, y ponerme en aptitud de poder batir con mas ventaja al titulado general Houston, que segun parece marcha para dicho punto y tiene como 600 ú 800 hombres reunidos, y es la única esperanza de los traidores; V. S. me dirigirá sus comunicaciones á este punto conocido por el fuerte Viejo ó el paso de Tompson, duplicando sus notas al Exmo. Sr. general D. Vicente Filisola, segundo en jefe del ejército de operaciones, que queda aquí; pues teniendo que internarme segun indico á V. S., es conveniente que así se verifique hasta mi regreso.

Dios y libertad. Cuartel general del paso de Tompson, Abril 13 de 1836.—*Antonio Lopez de Santa Anna.*—Sr. general D. José Urrea, comandante de la division de operaciones sobre Matagorda.”

Cumpliendo, pues, con las órdenes que se le daban, el general Urrea, avisó que los víveres que vinieran de Matamoros se situarian en Guadalupe Victoria, y dió asimismo un parte circunstanciado del encuentro que habia tenido el capitán Balderas con los indios tarancahuaces que se presentaron en la casa de Demkent pidiendo los víveres que se hallaban allí, bajo pretesto de que pertenecian á los americanos. En el campo quedó el capitán de los indios que se llamaba *Antoñito*.

Siguiendo la marcha para *Brazoria*, se reco-

giéron en el camino víveres y prisioneros, y se llevaron á aquel punto adonde arribó la seccion el dia 22, y en donde tambien se hallaron almacenes de efectos de todas clases, Dejemos allí al general Urrea para seguir la marcha del general Gaona, que por el rumbo opuesto se dirigia á San Felipe de Austin, segun las órdenes del general en jefe.

El dia 11 de Abril salió el Sr. Gaona con su seccion para San Felipe de Austin, despues de haberse detenido en hacer reatas con cueros de res para reemplazar las que se habian perdido en el rio; pues el número de cargas era ya mucho mayor que el que habia salido con la division de Béjar y el carro, estaba muy recargado los cuales iba custodiando el capitán Infanzon. Las marchas en consecuencia eran cortas por esta causa como porque habia algunos enfermos á quienes los mismos oficiales que tenian caballo los cedieron para que pudiesen hacer en ellos las jornadas, yendo aquellos pié á tierra.

Mas como la division no llevaba guias, se perdió en su marcha sin que supiese el general con seguridad por donde caminaba durante seis dias, hasta que el 13 del mes citado observaron los soldados una grande columna de humo que duraba todo el dia y que se llenaba de claridad por la noche, sin saber entonces á qué atribuir este fenómeno, el cual despues se comprendió que era producido por el fuego de la villa de San Felipe de Austin, que los enemigos habian incendiado para privar al ejército mexicano de todo recurso de subsistencia. El dia 16 se encontraron en el camino

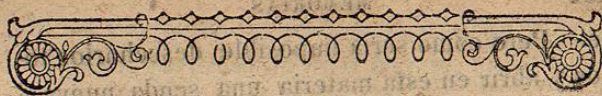
algunos cadáveres colgados á unos árboles, y por los morriones y ropa se conoció que eran cazadores del activo de Toluca.

El día 17 llegó la seccion al lugar que ocupaba antes la villa de Austin, presentándose allí al general Gaona el teniente coronel Portilla con su asistente, que no sabía á donde caminar.

El día 18 se continuó la marcha por la orilla del rio Brazos, quedando acampada la brigada en el paso de *Tompson*, donde se encontraba el general Ramirez y Cesma y el segundo en gefe Filisola; y como en el camino se ocupaba aquella de recoger víveres en todas las habitaciones que encontraba, el carro en que las llevaba y las mulas llegaron extraordinariamente recargados, y casi inutilizados.

Tambien esperimentó alguna falta de agua, por no existir ya los barriles en que se conducia: los cuales se habia llevado el rio Colorado en la construccion de la primera balsa, como hemos referido poco antes.

Y pues dejamos ya al general Urrea cerca de *Brazoria*, y al general Gaona en el paso de *Tompson*, véamos ahora lo que pasaba en Béjar, en cuya ciudad quedaba el general en gefe.



CAPITULO XXXIII.

Orden en que marchaban las divisiones del ejército.—Generales que las mandaban.—Fuerzas de que se componian.—Direcciones que llevaban.—Accion del rio de S. Jacinto, y prision del general en gefe referida por él mismo.

Penetrados de la alta importancia y consecuencias de los sucesos á que hemos llegado y corresponden mencionarse en este lugar, no dudamos confesar que tememos no poder hacerlo con toda la seguridad que debe exigirse del que puede dar testimonio á ciencia cierta de cómo pasaron, y cuando tampoco querriamos mancomunar nuestra responsabilidad con la de los autores de los documentos que hemos podido reunir y consultar sobre ellos; pues por mas solemnes que ellos sean, posible es que en la inflexible posteridad puedan admitirse como enteramente libres de toda tacha de parcialidad, por motivos que aun tampoco están á nuestro alcan-